



2 de Abril de 2.016

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tenzáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad **HECHOS DE LOS APOSTOLES**, hijos míos, este mes.

Gracias, pequeños míos, por estar aquí Conmigo en mi Casa Faro de Luz; muchas gracias estoy derramando a todos vosotros, y algunos de vosotros ya están curados. Venid a esta Casa, mi Casa, siempre que podáis a recibir gracias de mi Corazón, para vosotros, vuestros hijos, vuestras familias, para el mundo entero.

Sí, hijos míos, Yo quiero también que cuando vengáis a mi Casa hagáis lo que habéis hecho hoy, antes del Rosario, el Rosario de mi Amor, rezad todos juntos unidos cogidos de la mano un Padrenuestro a mi Creador, vuestro Creador de la Salvación del mundo; también quiero deciros que siempre cuando vayáis al Templo, donde está mi Hijo Sacramentado, cojáis el Rosario delante del Sagrario de mi Hijo, recéis el Santo Rosario, porque Yo salvaré a muchas almas del Purgatorio, siempre delante de mi Hijo, adorándole a Él, es la Fuerza, el Amor, la Verdad y la Vida.

Y hoy os digo también que pidáis por la Iglesia, vuestra Iglesia, mi Iglesia ¡Cuántos hay que quieren destruir a la Iglesia de mi Hijo, a mi Iglesia; los secuaces, hijos míos, están dentro de la Iglesia y están cada día más unidos muchos para destronarla; el Demonio, hijos míos, está en el mundo y está haciendo estragos porque no quieren a su Dios, y a los hombres les da la inteligencia del poder, de la miseria, de la corrupción, de la lujuria, del pecado, para que el hombre desprecie a su Dios.

Vosotros, hijos míos, que tanto amáis a vuestro Dios, a mi Dios y a mi Corazón, pedid por ellos, aún más, pedid por aquellos que matan, por aquellos que no saben lo que hacen. Tenéis que pedir

por su conversión, también por la vuestra, vosotros tenéis que convertirlos todos los días, hijos míos, nada de rencores, cóleras, nada de enfados, siempre con una sonrisa en vuestros labios, amando a aquel que os desprecia, aquel que no quiere saber nada de vosotros. Haced ejemplo como mi Hijo y mi Corazón hicimos y hacemos, quereos, amaos; sí, hijos míos, y también, como tantas veces os he dicho, quitaos el yo, el yo es pecado grave, llevar la razón siempre, no escuchar al que está a tu lado; no, hijos míos, humillaos y pedid perdón y ayudadlos, hijos míos, mi Amor y el Amor de mi Hijo siempre estarán con vosotros, hombres de buena voluntad.

Sed perfectos, hijos míos, sed santos; ¡qué fácil es ser santo! aunque muchos dicen que eso es imposible; no, no es imposible, hijos míos, hacer la voluntad de vuestro Dios y Señor, es la Santidad y vosotros tenéis todos los remedios, tenéis a mi Hijo en el Sagrario y a Él habladle, decir que queréis cambiar vuestros corazones y Él os dará la mística para que vosotros al final lo veáis todo santidad.

Sí Yo soy vuestra Madre de la Luz y Faro de Luz me llaman y vengo a daros a todos vosotros, a estos hijos míos que han venido de lejos, a los que estáis cerca, a los que no han podido venir y a los que van a venir; Yo os quiero a todos por igual, pero eso sí, quiero que vosotros seáis una piña, un ejército, mis polluelos, porque Yo os amamanto con mi Corazón Inmaculado y doy Gracias siempre; como he dicho, he curado a varios hijos míos.

Pequeños míos, pedid por el mundo, pedid por mi tierra Israel, Rusia, Siria, Alemania, Francia, Italia, China y vuestra España, vuestra España, mi España, la España de María; vosotros, aunque el dolor os taladre, seguid pidiendo a mi Corazón y llevad siempre el Evangelio de mi Hijo al mundo; no os dejéis arrastrar por aquellos que dicen que todo es mentira, que no existe Dios y que no existe la Madre de Dios, que todo es mentira. ¡Pobres hijos míos!; por eso os traigo aquí, como en tantas partes del mundo, para que pidáis por todos ellos para que se salven todos.

Sí, hijos míos, vosotros sed las vírgenes limpias, las listas, las que tenéis y tenéis que tener el aceite cuando el esposo venga a por vosotros; no seáis necios, sed, hijos míos, listos y llegar siempre a la Cruz de mi Hijo que espera con los brazos abiertos; sí, no os quedéis en el camino, seguid adelante aunque esa cruz sea fuerte y no podáis llevarla; seguid hasta el final, porque así tendréis un tesoro ya en las Moradas que os tiene preparadas vuestro Dios, mi Dios, desde siempre.

Seguid viniendo a este lugar, mi Casa de Amor, que Yo derramo, como al principio os he dicho,

gracias, gracia, y decidle a mi Hijo: *“Jesús, amamántame con tu aroma, Jesús te adoro, Jesús te amo, Jesús que yo sea siempre tu esclavo, se haga tu voluntad Jesús, quítame de la cizaña, apártame del mal y dame fuerza y luz para seguir caminando este caminar de Luz hasta llegar y ver tu Rostro, porque cuando vea tu Rostro seré el hombre más feliz de la tierra. Jesús te adoro, te amo, te pido perdón de todas mis culpas y pecados, te pido perdón por aquellos que no te quieren, te pido perdón también por los jóvenes, te pido perdón por los niños, te pido perdón por toda la humanidad; hazme un instrumento de tu Paz, Señor; Jesús que yo vea la Luz, tu Luz, tu Rostro, para que así yo sea en la tierra santificado un hombre de amor y de Santidad. Señor apiádate de todos esos hermanos que están equivocados y están haciendo daño a otros hermanos, como tantos jefes de gobierno; dales la luz para que dirijan los pueblos en tu Amor, en tu Amor y para tu Amor”*.

Sí, hijos míos, decídselo a mi Hijo de Amor, Él os dará la fuerza y poder para seguir caminando y llevéis su Palabra a toda la humanidad.

Hijos míos, si supierais cuanto os ama vuestro Dios y cuanto os amo Yo. Hijos míos, seguid caminando hasta el Cielo, aunque paséis esa cruz; hacedlo todo en la voluntad de vuestro Dios y sed esclavos como Yo fui esclava un día de mi Dios y Señor; ser esclavo es la Santidad.

Hijos míos, fortaleceos unos con los otros, hablad de mi Hijo, haced grupos; así, hijos míos, os quiero, y no os dejéis engañar nunca por Satanás; en la oración no está Satanás, hijos míos, y vosotros tenéis que ser hombres de oración; y ya, como siempre os he dicho, Sagrario, Sagrario, Sagrario. Hijos míos, os digo no hasta luego ni hasta mañana, sino que Yo me voy con vosotros en todos vuestros corazones; y os doy mi bendición, pero, como siempre, antes mi Dios Padre Creador, vuestro Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos, adiós...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.